

ACEPTACIÓN EN LAS REDES SOCIALES DE LA LABOR PSICOLÓGICA EN LAS TUNAS EN LA COVID-19

LAS REDES SOCIALES DE LA LABOR PSICOLÓGICA EN LA COVID-19

AUTORES: Jorge Rueda Gómez ¹

Darién Moisés Otero González ²

Frank Yudier Gómez Cera ³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: jrueda@ltu.sld.cu

Fecha de recepción: 15-9-2020

Fecha de aceptación: 2-10-2020

RESUMEN

Los desastres han acompañado a la humanidad desde su surgimiento, haciéndose más complejos con el desarrollo social y apareciendo nuevas causas. Las consecuencias para la salud física y psíquica de las personas resultan evidentes por lo que han sido objeto de estudio y atención. La Organización Mundial de la Salud declaró el brote de la enfermedad por el nuevo coronavirus 19 (Covid - 19) como una emergencia de salud pública a nivel mundial, afirmando que existía un alto riesgo de diseminación de la enfermedad cumpliéndose en un breve tiempo. En Cuba, la atención a la salud y en especial a la salud mental, es primordial, dedicándole recursos y programas desde los diferentes territorios y provincias. Con el objetivo de crear un perfil de Facebook de Psicólogos de la Salud para la divulgación de información relacionada con la promoción de salud durante la Covid - 19 en la Provincia Las Tunas, se realizó un estudio descriptivo y prospectivo, en el período comprendido entre abril y junio del 2020. El mismo estuvo dirigido a divulgar acciones de prevención y promoción de salud desde la Psicología de la Salud y evaluar la aceptación a partir de la contabilización de los amigos y de los comentarios sobre lo publicado en el perfil. Los resultados fueron satisfactorios, contabilizando más de 4500 amigos y más de 4000 reacciones.

PALABRAS CLAVE

Salud Mental; Covid – 19; Promoción

ACCEPTANCE IN THE SOCIAL NETS OF THE PSYCHOLOGICAL WORK IN THE TUNAS IN THE COVID-19

ABSTRACT

¹ Licenciado en Psicología. Profesor Instructor. Hospital Psiquiátrico Provincial. Las Tunas. Cuba. (jruedag@nauta.cu). <https://orcid.org/0000-0001-8956-5216>

² Máster en Educación Especial. Licenciado en Psicología. Profesor Asistente. Departamento Provincial de Medicina Legal. Las Tunas. Cuba. (otero@ltu.sld.cu). <https://orcid.org/0000-0003-1375-6651>

³ Licenciado en Psicología. Profesor Instructor e Investigador. Empresa de Mantenimiento Grupo Electrógenos Fuel-Oil (EMGEF). La Habana. Cuba. (fgcera@gmail.cu). <https://orcid.org/0000-0003-0485-1622>

The disasters have accompanied the humanity from their emergence, being made more complex with the social development and appearing new causes. The consequences for the physical and psychic health of people are evident for what you/they have been study object and attention. The World Organization of the Health declared the bud of the illness for the new coronavirus 19 (Covid - 19) like an emergency of public health at world level, affirming that a high risk of dissemination of the illness existed being completed in a brief time. In Cuba, the attention to the health and especially to the mental health, it is primordial, dedicating him resources and programs from the different territories and counties. With the objective of creating a profile of Facebook of Psychologists of the Health for the popularization of information related with the promotion of health during the Covid - 19 in the County Las Tunas, he/she was carried out a descriptive and prospective study, in the period understood between April and June of the 2020. The same one was directed to disclose actions of prevention and promotion of health from the Psychology of the Health and to evaluate the acceptance starting from the statistical data of the friends and of the comments on that published in the profile. The results were satisfactory, counting more than 4500 friends and more than 4000 reactions.

KEYWORDS

Mental Health; Covid - 19; Promotion

INTRODUCCIÓN

Los desastres han acompañado a la humanidad desde su surgimiento, haciéndose más complejos con el desarrollo social y apareciendo nuevas causas. Las consecuencias para la salud física de las personas resultan evidentes por lo que han sido objeto de atención por la medicina desde su surgimiento como ciencia.

El estudio de sus consecuencias en el plano psicológico es relativamente reciente. La mayor parte de las veces, los esfuerzos se han dirigido a reparar los daños físicos en las personas, la restauración de la vitalidad de las infraestructuras viales, y el suministro de electricidad, agua, entre otras prioridades, mientras que se han descuidado los aspectos psicológicos. (Ventura, 2011)

La pandemia del nuevo coronavirus, SARS-CoV-2 por sus siglas en inglés, causante del síndrome respiratorio agudo severo denominado COVID-19 (de coronavirus disease 2019), no solo ha significado el mayor desafío sanitario internacional en los últimos cien años, sino también ha impuesto retos a la comunidad científica, algunos de los cuales aún no han sido saldados. La rápida divulgación del genoma del SARS-CoV-2 ha revelado las posibilidades de las tecnologías ómicas, con el consiguiente impacto en la disponibilidad de ensayos diagnósticos y en el desarrollo de candidatos vacunales potenciales contra este agente. Ambos son pilares de las estrategias de control global de la pandemia. (Serrano, 2020)

La pandemia del virus SARS-CoV-2 está ocasionando una crisis sanitaria de gran envergadura por el número de personas infectadas que suponen un riesgo para el resto de la población y por el número elevado de personas que enferman y requieren cuidados sanitarios, con mucha frecuencia hospitalarios y críticos. Lo que requiere medidas extraordinarias de diverso tipo que se proyectan a toda la población y en particular a los afectados. (Ministerio de Sanidad, 2020)

En el estado de alarma actual se debe proteger los derechos de los individuos, velar por su integridad física y psicológica, siendo inaplazable el diseño del escenario sanitario de confinamiento y post-confinamiento y del retorno progresivo a la situación de normalidad social posterior al control de la pandemia, tomando las precauciones necesarias.

Aunque muchos detalles sobre la aparición de este virus, como su origen y su capacidad de propagarse entre los humanos, siguen siendo desconocidos, un número creciente de casos parecen haber resultado de transmisión de humano a humano. (Cuba, 2020)

En Cuba, la atención a la salud y en especial a la salud mental, es primordial, dedicándole recursos y programas desde los diferentes territorios y provincias. Es por ello que en las diferentes provincias se han elaborado estrategias para la atención psicológica y psicosocial a las personas que la requieran, en Las Tunas son varias las alternativas desarrolladas para la atención a la población, entre ellas la divulgación en las redes sociales de la labor realizada por los profesionales de la Psicología.

Teniendo en cuenta estos elementos nos planteamos como problema científico: Determinar la aceptación en las redes sociales de la labor psicológica en Las Tunas, y como objetivo general: crear un perfil de Facebook de Psicólogos de la Salud para la divulgación de información relacionada con la promoción de salud durante la Covid - 19 en la Provincia Las Tunas.

Se tienen criterios y datos resultantes de investigaciones recientes de instituciones y autores relacionados con la Covid-19, tales como: Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias. (2020), Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) (2020), Dirección Provincial de Salud Las Tunas (Minsad). (2020), Extremera, N. (2020), Gutiérrez, et al. (2020), Urzúa, A., Vera-Villarroel, P., Caqueo Urizar, A. y Polanco-Carrasco, R. (2020) y Zhang Jun; Wu Weili; Zhao Xin y Zhang Wei. (2020).

DESARROLLO

A finales de enero de 2020, se detectó en territorio chino un nuevo coronavirus (COVID-19), responsable de un brote de neumonía en la localidad de Wuhan, después de haberse observado casos sintomáticos desde finales del año anterior. Desde entonces, los rasgos característicos del brote han sido analizados minuciosamente por la comunidad internacional con base en los informes de casos nuevos a medida que avanza la epidemia, incluida la duración del período de incubación. Su distribución geográfica hasta febrero de

2020 indicaba que, por lo menos, en 23 países había casos confirmados procedentes - en la mayoría de las ocasiones- directamente del país oriental (Moreno, 2020).

En China, una encuesta sobre 1,210 personas reveló que el 53.8 % valoró el impacto psicológico de la situación como moderado-grave, un 16.5 % refirió síntomas depresivos entre moderados o graves, un 28.8 % síntomas de ansiedad entre moderados o graves y un 8.1% niveles de estrés entre moderados o graves. La mayoría de los encuestados (84.7 %) pasó entre 20 y 24 horas al día confinados en casa y la principal preocupación (75.2%) fue que sus familiares se contagiaron de COVID-19. (Inchausti, et al, 2020)

De forma general, se pueden identificar dos colectivos especialmente vulnerables en estas primeras fases de crisis sociosanitaria. Por un lado, los profesionales sanitarios, fundamentalmente aquellos que trabajan más expuestos a un posible contagio. Por otro lado, las personas con psicopatología previa, en especial aquellos con trastornos mentales graves y en situación de aislamiento extremo por exposición al virus o contagio. Más adelante habría que contemplar un tercer grupo que incluiría a los individuos que como consecuencia de la crisis se han expuesto a sucesos potencialmente traumáticos.

No obstante, persiste la incertidumbre de la real magnitud de dicha velocidad, y se presume que hay una diferencia significativa con respecto al valor crítico de uno, ya que los casos que actualmente se detectan y se confirman deben corresponder a personas que contrajeron la infección a mediados o a finales de enero, por lo que se requiere seguir investigando. (Moreno, 2020)

En este contexto, más allá de las iniciativas clínicas para el tratamiento de la infección, la respuesta sanitaria pública a nivel internacional se ha centrado en el fortalecimiento de las intervenciones no farmacéuticas, incluido el seguimiento intensivo de contactos, la cuarentena de individuos potencialmente expuestos a la infección y el aislamiento de aquellos infectados o sospechosamente sintomáticos. En el proceso, la amplia difusión mediática ha tenido un papel fundamental, por cuanto la diseminación global del riesgo se ha destacado en los medios masivos de comunicación trascendiendo la información de publicaciones especializadas. De todas maneras, las consecuencias no han sido menos aterradoras.

Esto no quiere decir que los esfuerzos sean en vano o que su impacto potencial, inconmensurable por el momento, reste validez a las intervenciones sanitarias colectivas. Al contrario, la situación exige que las agencias de salud pública, los proveedores de atención médica y el público en general, conozcan los efectos potenciales de la epidemia y se fortalezcan las acciones coordinadas, oportunas y efectivas para prevenir casos adicionales o peores resultados sanitarios.

En los grupos emocionalmente vulnerables, en especial las personas con psicopatología previa, el objetivo principal es ayudarles a cumplir y adaptarse a la cuarentena. Asimismo, debe monitorizarse el estado psicopatológico de los

pacientes de salud mental con COVID-19. No es aconsejable la presencia de profesionales no esenciales como psiquiatras, psicólogos o trabajadores sociales en las salas de aislamiento para pacientes con COVID-19. Por lo tanto, las labores de apoyo psicológico de primera línea deben recaer en los equipos médicos que los atienden o adaptarse e implementarse mediante sistemas de teleasistencia. Las descompensaciones psicopatológicas graves con hetero o autoagresividad o tentativas de suicidio deben atenderse presencialmente. En el caso de los pacientes con sintomatología aguda y COVID-19, o sospecha de padecerlo, los profesionales que los asistan presencialmente deberán de protegerse para minimizar el riesgo de contagio y garantizar tanto su seguridad como la del paciente. El resto de las intervenciones psicológicas ambulatorias se llevarán a cabo por teleasistencia. Se ha comprobado que las intervenciones telefónicas son clínicamente efectivas en una amplia variedad de trastornos mentales. (Inchausti, et al, 2020)

Algunos de los componentes básicos de tales estrategias son el aprovisionamiento de equipos y el establecimiento de planes especiales de comunicación e información, que permitan el seguimiento o, por lo menos, la formalización de los mensajes institucionales sobre las medidas acertadas de prevención, del impacto derivado de la infección en nuestro contexto y de las iniciativas gubernamentales relacionadas. (Moreno, 2020)

En etapas posteriores, es previsible que en algunas personas persista sintomatología hipocondriaca, ansiosa, insomnio o estrés agudo, así como síntomas compatibles con un trastorno de estrés postraumático (TEPT). En estos casos, la intervención de primera línea debe ser psicológica, minimizando en lo posible el uso de psicofármacos. Igualmente, la evidencia disponible recomienda posponer el inicio de las intervenciones psicológicas para permitir que las personas activen sus propios mecanismos naturales de afrontamiento. Pude abogarse por una monitorización activa durante el primer mes después de la exposición a un trauma potencial antes de intervenir. Si la persona mostrara signos psicopatológicos transcurrido ese tiempo, lo recomendable sería consultar con profesionales especializados.

Diversas comunidades alrededor del mundo han impulsado, por ejemplo, la creación de páginas web específicas para el tratamiento y la actualización de la información sobre la epidemia; además, han aprovechado las redes sociales para difundir información veraz sobre el avance de la infección y las medidas básicas de cuidado, como el uso de dispositivos de barrera, el control de los viajeros y los planes locales para atender los posibles casos. Simultáneamente, los prestadores de servicios de salud adelantan campañas directas de información, ya que sus usuarios son pacientes potenciales y, además, dichas campañas son una oportunidad para derrumbar los mitos y las creencias que rodean con increíble frecuencia este tipo de situaciones epidemiológicas.

Cuanto más rápida y efectiva sea la comunicación continua sobre esta o cualquier otra situación en una fase aguda, tanto más podrán ser escuchados

de manera efectiva por aquellos que, al fin de cuentas, pueden contraer la enfermedad. En esta era de la información, la comunicación masiva debe constituir una herramienta formal de la salud pública para confrontar la amenaza del COVID-19, y una oportunidad de educación, aprendizaje y prevención ante futuros eventos de emergencia sanitaria. (Moreno, 2020)

En situaciones donde se declara una pandemia, los sentimientos de ansiedad e incertidumbre pueden abrumar a las personas, y los sistemas de salud pueden tener dificultades para hacer frente a una demanda exponencial y fuera de control. Sin una planificación adecuada y medidas de mitigación, los servicios de salud pueden estar expuestos al riesgo de colapso causado por una sobrecarga de consultas que podrían ser atendidas por medios virtuales (OPS y OMS, 2020).

Las instalaciones de salud pueden verse abrumadas y tener una capacidad insuficiente para proporcionar un tratamiento adecuado a quienes más lo necesitan. Las teleconsultas, las consultas vía telefónica, la asistencia por las redes sociales, constituyen una forma segura y efectiva de evaluar casos sospechosos y guiar el diagnóstico y el tratamiento del paciente, minimizando el riesgo de transmisión de la enfermedad, así como la atención de sintomatología psicopatológica. Estas vías permiten que muchos de los servicios clínicos clave continúen operando regularmente y sin interrupciones, tanto en la preparación como en el curso de una emergencia de salud pública.

A la par del sistema de salud debe ir el uso de métodos de detección sistemática en las fronteras, siendo de vital importancia para prevenir o retrasar la entrada de enfermedades infecciosas al país.

A nivel mundial casi 940 millones de viajes internacionales se realizaron en el año 2010, y se espera que para el año 2020 llegue a 1.6 billones de pasajeros, lo que puede incrementar el riesgo de importación de enfermedades transmisibles como tuberculosis, dengue, paludismo, ébola, influenza, entre otras. (Cuba, 2015)

Entre las normas generales de Control Sanitario se destacan: el cierre de fronteras al tráfico aéreo, ferroviario y terrestre; la suspensión de vuelos directos; identificación, aislamiento, cuarentena o sometimiento del viajero infectado a observación de salud pública, por medio de examen médico lo menos invasivo posible. (Cuba, 2015)

En coincidencia con estudios anteriores en el área de las epidemias (22-26) los individuos y comunidades en mayor o menor medida relacionados con la epidemia de COVID-19 la perciben como un evento vital estresante y una situación amenazante. Sobre la base de estos criterios, la Organización

Mundial de la Salud (OMS) subrayó que la amenaza del COVID-19 y el confinamiento están causando un fuerte impacto psicológico en las sociedades, que debe atenderse con “medidas imaginativas”. “El aislamiento, el distanciamiento físico, el cierre de escuelas y lugares de trabajo son desafíos

que afectan, y es natural sentir estrés, ansiedad, miedo y soledad en estos momentos”, subrayó al respecto en una rueda de prensa el director regional de la OMS para Europa, Hans Kluge. Se daba la alerta sobre el inminente impacto psicológico (a corto, mediano y largo plazo) de la COVID-19, reflejado en manifestaciones clínicas psicológicas alrededor de los posibles trastornos relacionados con traumas y factores de estrés en su fase aguda, lo cual no debe ser ignorado en la sociedad. (Lorenzo, Díaz & Zaldívar, 2020)

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha establecido el Reglamento Sanitario Internacional (RSI) como instrumento jurídico que tiene por objeto ayudar a la comunidad internacional a prevenir y afrontar riesgos agudos de salud pública susceptibles de atravesar fronteras y amenazar a poblaciones de todo el mundo. (Cuba, 2015)

En Cuba, la Dirección Nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública, mantiene actualizado el Programa Nacional de Control Sanitario Internacional, acorde con nuestra situación (concreta) actual. Su objetivo es reducir al mínimo el riesgo de introducción en el país de agentes biológicos, sus reservorios; vectores u hospederos intermediarios de las enfermedades sujetas a control sanitario internacional, así como de otras enfermedades exóticas de interés para Cuba. (Cuba, 2015)

Unos sistemas sanitarios bien organizados y preparados podrán seguir proporcionando un acceso adecuado a la prestación de servicios esenciales durante una situación de emergencia y así limitar la mortalidad directa y evitar una mortalidad indirecta innecesaria (OMS, 2020).

En la interrelación del hombre con su medio, el factor psicológico desempeña un papel fundamental. En las situaciones de desastres esa relación comúnmente se altera, los factores del medio se vuelven agresivos al individuo y a la comunidad. Ante tal situación, la mayoría de las personas tienen un comportamiento “normal”, en otras se pueden desencadenar manifestaciones que varían desde simplemente estresogénicas, hasta psicotraumatizantes, con permanentes alteraciones y enfermedades mentales. Por eso el cuidado de la salud mental en situaciones de desastres se ha convertido en un acicate para que profesionales y especialistas en la materia, orienten sobre la mejor manera de abordar las reacciones de los individuos y de los grupos humanos, en el antes, durante y después de un evento de ese tipo. (Ventura, 2011)

La psicología como ciencia en tiempos de la COVID-19 resulta necesaria para favorecer la salud y el bienestar humano. En varios países se ha trabajado desde la psicología para identificar aspectos medulares del comportamiento humano en tiempos de COVID-19 y profundizar sobre ellos. Es imprescindible tener en cuenta todos los aspectos mencionados aquí para nuevas líneas de trabajo e investigación en el presente y futuro, legitimando aún más el papel de la ciencia psicológica en tiempos de pandemia. Se hace imprescindible la comprensión psicológica de la epidemia, los modos de actuación profesional

potenciadores del bienestar humano y la preparación psicológica para la readaptación y el retorno a la cotidianeidad. (Lorenzo, Díaz & Zaldívar, 2020)

Gran parte del problema de la enfermedad se puede evitar cambiando los comportamientos de las personas, que la psicología puede ayudar a explicar, prevenir e intervenir para su solución. La psicología cuenta con evidencia científica disponible que explica todos estos fenómenos, evidencia que debe ser puesta en relieve por los mismos actores de las disciplinas a disposición de otras áreas del conocimiento y sobre todo para los tomadores de decisiones.

En los últimos años se ha comenzado a incorporar a los programas de salud, el componente psicosocial para el enfrentamiento a las emergencias y los desastres a nivel internacional. En Cuba se implementan lineamientos para la salud mental en situaciones de emergencias y desastres, los que se dirigen no solo a tratar la enfermedad psíquica, sino también a toda una gama de problemas como la aflicción, el duelo, las conductas violentas y el consumo excesivo de sustancias adictivas, que pueden estar presentes en tales situaciones. De hecho se enfatiza en la importancia de los primeros auxilios psicológicos, la terapia del juego para niños en albergues, el manejo psicológico del duelo, el uso apropiado de técnicas de ayuda psicológica en incidentes críticos y afrontamiento del estrés, entre otros aspectos.

MÉTODOS

Caracterización de la investigación: Se realizó un estudio descriptivo y prospectivo, pues se basa en el registro de la información según van recojiéndose los datos.

Universo y muestra: El universo estuvo constituido por todos los usuarios que visitaron el perfil, se hicieron amigos o emitieron algún comentario o reaccionaron ante las publicaciones realizadas en el período comprendido entre abril y junio del 2020.

Técnicas y procedimientos

- **Metódica:** Se contabilizaron todos los amigos, así como los comentarios y reacciones a las publicaciones, estas contenían mensajes sobre la prevención y la promoción de salud en tiempos de la pandemia.
- **Métodos de obtención de la información:** Se obtuvo la información a través del propio perfil.

Análisis y discusión de los resultados

La información se recogía después de cada publicación, oscilando entre los 130 y 250 comentarios y reacciones.

Fue necesario abrir otro perfil donde se realizaban las mismas publicaciones, pues antes de concluir el mes de junio ya se contaban con los 5000 amigos que admite un perfil en Facebook y continuaban las solicitudes de amistad.

Los comentarios y reacciones superaron las 4000, siendo de difícil contabilización esta información por lo continuo de las expresiones, lo que demuestra el interés por lo que se publicaba y que prácticamente todos los amigos del perfil emitían criterios ante todas las publicaciones. Semanalmente se realizaban 4 o 5 publicaciones de prevención y promoción de salud, evidenciándose la atención al perfil y a lo que desde la Psicología se divulgaba.

Los temas divulgados se relacionaban con la asunción de medidas de seguridad y su influencia en la salud mental, relaciones en el hogar, el estudio y el aprendizaje, la responsabilidad, frustración y conflictos, estilos de vida saludables, ansiedad y estrés, entre otros, siempre desde una perspectiva psicológica y psicosocial.

CONCLUSIONES

Se divulgaron acciones de prevención y promoción de salud desde la Psicología de la Salud que permitieran a la población afrontar de maneras más adecuadas las situaciones epidemiológicas sufridas y las consecuencias del período de cuarentena.

La aceptación de las publicaciones fue positiva, evidenciándose un interés de la población en el trabajo realizado, lo que queda reconocido en la contabilización de más de 5000 amigos y más de 4000 comentarios y reacciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias. (2020). Documento técnico. Manejo domiciliario del COVID-19. Versión del 17 de marzo de 2020. Dirección General de Salud Pública, Calidad e Innovación. Ministerio de Sanidad. España.

Consejo Internacional de Enfermeras (CIE). Actualización del CIE sobre el COVID-19: la nueva orientación sobre salud mental y apoyo psi-cosocial contribuirá a aliviar los efectos del estrés en el personal sometido a gran presión. Ginebra. [Internet] 2020 [actualizado 2020 Feb 27, citado 2020 Abr 07]. [aprox. 04 p.]. Disponible en: <https://www.icn.ch/es/noticias/actualizacion-del-cie-sobre-el-covid-19-la-nueva-orientacion-sobre-salud-mental-y-apoyo>

Cuba. (2015). Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Biblioteca Médica Nacional. Control Sanitario de Viajeros en Fronteras. Bibliomed Suplemento [Internet]. 2015 Mar [citado Día Mes Año]:[aprox. 9 p.]. Disponible en: <http://files.sld.cu/bmn/files/2015/03/bibliomed-suplemento-marzo-2015.pdf>

Cuba. (2020). Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Biblioteca Médica Nacional. Infecciones por Coronavirus. Diagnóstico y Tratamiento. Bibliomed Suplemento Especial [Internet]. 2019 Ene [citado Día Mes Año]:[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://files.sld.cu/bmn/files/2020/01/bibliomed-suplemento-especial-enero-2019.pdf>

Dirección Provincial de Salud Las Tunas (Minsad). (2020). *Informe valorativo al consejo de defensa provincial sobre el enfrentamiento a la Covid-19*. [citado 22 junio 2020].

Extremera, N. (2020). Afrontando el estrés causado por la pandemia COVID-19: Futura agenda de investigación desde la inteligencia emocional. *Monográfico del International*

Journal of Social Psychology (Revista de Psicología Social). Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/340846423>

Gutiérrez Álvarez, A. K., Cruz Almaguer, A. Y., Morales Sánchez de González, A., Pérez Almoza, G., Cribeiro Sanz, L. M., Peña Hernández, N. L., Hidalgo Pérez, Rodríguez Expósito, Y., Peña Castillo, Y., Zaldívar Santos, E. D., Báez Rodríguez, K. y Hidalgo Martinola, D. R. (2020). Protocolo de atención psicológica a distancia para el personal de salud en trabajo directo con pacientes afectados por COVID-19. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba (AACC)*. Vol 10(2): especial COVID-19. Recuperado de <file:///C:/Users/Admin1/AppData/Local/Temp/1/865-1619-1-PB.pdf>

Inchausti, F.; García-Poveda; N. V.; Prado-Abril, J. & Sánchez-Reales, S. (2020). La Psicología Clínica ante la pandemia COVID-19 en España. Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. Disponible en: <https://journals.copmadrid.org/clysa>

Lorenzo Ruiz, A., Díaz Arcaño, K. y Zaldívar Pérez, D. (2020). La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba; Vol. 10(2). Especial COVID-19*. Recuperado de <http://www.revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/839/855>

Lorenzo Ruiz, A.; Díaz Arcaño, K. & Zaldívar Pérez, D. (2020). La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*.

Ministerio de Sanidad. (2020). Informe sobre los aspectos éticos en situaciones de pandemia: el SARS-CoV-2. España.

Moreno Montoya, J. (2020). El desafío de comunicar y controlar la epidemia por coronavirus. *Biomédica Print version ISSN 0120-4157. Biomédica Vol.40(1)*.

OMS. (2020). Actualízate. OMS publica directrices durante la pandemia de COVID-19. Grupo de Gestión.

OPS y OMS. (2020). Teleconsulta durante una pandemia.

Organización Mundial de la Salud. Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19. Ginebra Suiza. [Internet] 2020 [actualizado 2020 Mar 18, citado 2020 Abr 03]. 1-7. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/consideraciones-psicosociales-salud-mental-durante-brote-co-vid-19>

Primeros Auxilios Psicológicos. (2006). Guía de Operaciones Prácticas 2da edición. National Child Traumatic Stress Network (Red Nacional para el Estrés Traumático Infantil). National Center for PTSD (Centro Nacional de TEPT).

Serrano Barrera, O. R. (2020). Análisis filogenético del receptor humano del coronavirus SARS-CoV-2 e implicaciones en la biología de la infección. *Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta* Vol. 45(3).

Urzúa, A., Vera-Villarroel, P., Caqueo Urizar, A. y Polanco-Carrasco, R. (2020). La Psicología en la prevención y manejo del COVID-19. Aportes desde la evidencia inicial. *Revista terapia psicológica, vol.38(1), Pp. 103-118*. Recuperado de <http://teps.cl/index.php/teps/article/view/273>

Ventura Velázquez, R. E. (2011). Atención psicosocial en desastres. Temas para entrenamiento. La Habana: Editorial Ciencias Médica.

Zhang Jun; Wu Weili; Zhao Xin y Zhang Wei. (2020). Recommended psychological crisis intervention response to the 2019 novel coronavirus pneumonia outbreak in China: a model of West China Hospital. Precision Clinical Medicine 3(1), Pp. 3–8). Disponible en: <https://academic.oup.com/pcm/article/3/1/3/5739969>